

No existe acuerdo para la cesión del territorio

ASI LO DICEN FUENTES DE LA O.N.U.,
MIENTRAS LA PRENSA HABLA DE UN
«PACTO DE CABALLEROS»

NUEVA YORK, 8. (Corresponsal de INFORMACIONES.)

CON la «marcha verde» marroquí detenida, por razones aparentemente tácticas, frente al campo minado de la «línea de disuasión» española, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se tomó ayer un respiro, en espera del informe del secretario general sobre sus consultas con las cuatro partes involucradas en la crisis del Sahara. Del informe, que será hecho público hoy, tras su presentación a los miembros del Consejo, se sabe que contiene la ronda de consultas realizadas por el señor Lewin, enviado especial del secretario general, a principios de semana, con relación al plan del señor Waldheim para la descolonización del territorio.

La detención aparente de la marcha en su contingente central, quizá en espera de nuevos voluntarios o posiblemente porque la jornada del viernes es festiva para los árabes, originó una ola de optimismo ayer en las Naciones Unidas que, sin estar basado en hechos comprobados, provocó que los miembros del Consejo de Seguridad se limitaran a esperar la respues-

ta del Rey Hassan II a la resolución enviada el día anterior, en la que se instaba la retirada de los caminantes del territorio saharauí.

Este optimismo, sin embargo, cayó por su propio peso cuando las agencias internacionales de noticias confirmaron desde la propia marcha que otro contingente de voluntarios caminaba en el Este de la frontera saharauí, a

INFORMACIONES

No existe acuerdo para la cesión del territorio

(Viene de la pág. 8)
más de 200 kilómetros de Tarfaya y del lugar donde se encontraba estacionado el bloque central de la «marcha verde». Nuevas informaciones hablaban por la noche de enfrentamientos violentos y con gran número de víctimas (hasta 200 muertos, según algunas fuentes) entre el Ejército marroquí y efectivos saharauis del Frente Polisario. Las mismas noticias citaban, por lo menos, tres helicópteros marroquíes derribados y hasta de captura de prisioneros.

LA VISITA DEL SEÑOR CAERO

A última hora, la agencia norteamericana Associated Press decía desde Rabat que la intención marroquí de abrir un nuevo frente de marcha más al Este parecía ser parte de un plan previamente pensado para bordear los campos de minas existentes entre Tarfaya y El Aaiún. La misma fuente se hacía eco de informaciones no confirmadas que aseguraban la existencia de un nuevo compromiso entre Madrid y Rabat para detener la marcha. Este compromiso estaría relacionado con la visita del ministro español de la Presidencia, don Antonio Carro, a Marruecos para entablar conversaciones con el Rey Hassan II en Agadir.

Fuentes competentes, sin embargo, desmintieron en la

O.N.U. la existencia de un acuerdo que abarcara la cesión del territorio. Las mismas fuentes relacionaron estas supuestas conversaciones con lo anteriormente expresado por los delegados españoles de evitar inútiles e inocentes derramamientos de sangre, así como para mantener una línea de comunicación entre ambos Gobiernos que facilite la búsqueda de una solución al problema planteado con la «marcha verde». A este respecto, informaciones desde la frontera del Sahara señalaban que los destacamentos militares españoles, tras la «línea de disuasión», estaban en comunicación por radio con las autoridades marroquíes que dirigían la marcha con objeto de evitar «daños irreparables».

En la Prensa norteamericana, mientras tanto, se hablaba ayer de la existencia de un «pacto de caballeros», que, según el «Christian Science Monitor», podría permitir al Rey Hassan II la entrada y el paseo por el desierto saharauí durante unos días, mientras se espera la implantación del plan del secretario general de la O.N.U. para el territorio. Estas noticias, sin embargo, contrastaban con los extremos de la carta presentada el jueves por España al Consejo de Seguridad, que, por primera vez, mencionaba directamente amenazas bélicas marroquíes si se detenía por la fuerza la marcha.